



Con Jesús no tenemos miedo.

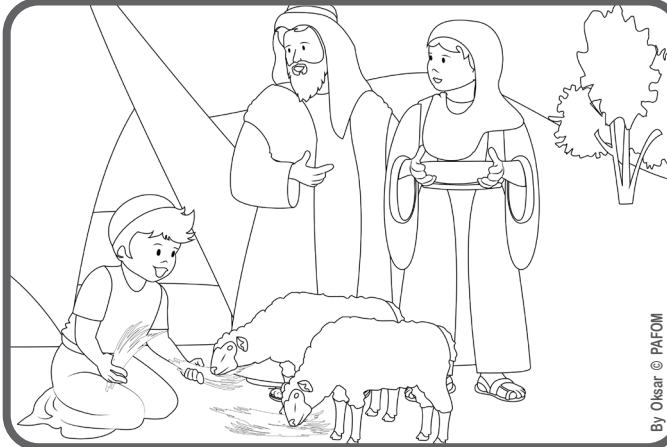
«Levántense y no tengan miedo» (Mt 17,7).

Marzo 2026 – de la liturgia del domingo 1° de marzo, II domingo de Cuaresma


movimiento de los
focolares



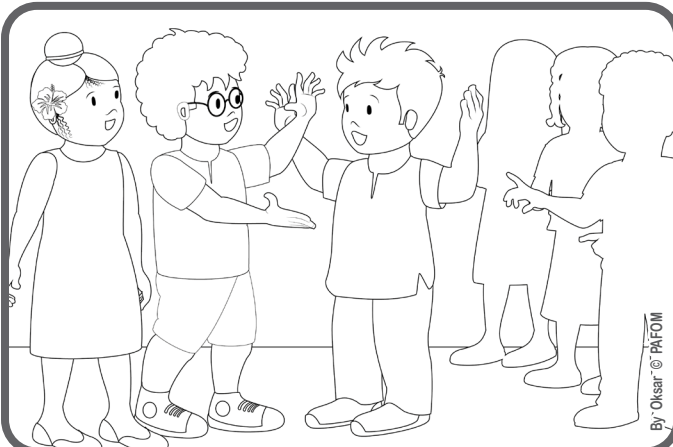
¿Recuerdan cuántas veces en la Biblia Dios le pide a una persona que confíe en Él, porque quiere hacerle descubrir y darle algo muy hermoso? Por ejemplo: Dios le pide a Abram que parta, ¡dejando todo!



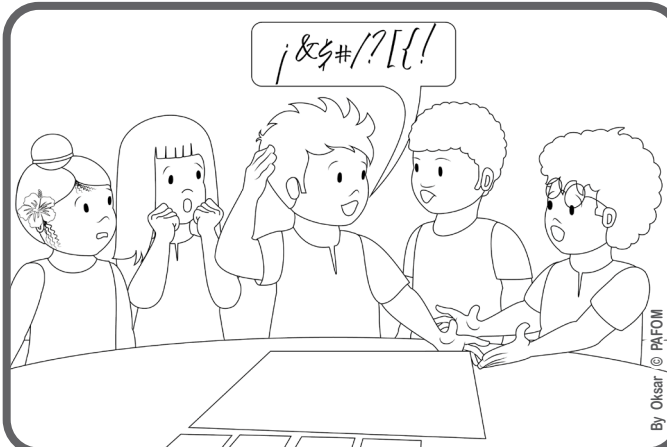
Abram no entiende enseguida, pero confía en Dios y parte. Y suceden cosas bellísimas en su familia: su esposa Sara, anciana, tiene un hijo, y de su descendencia nacerá Jesús.



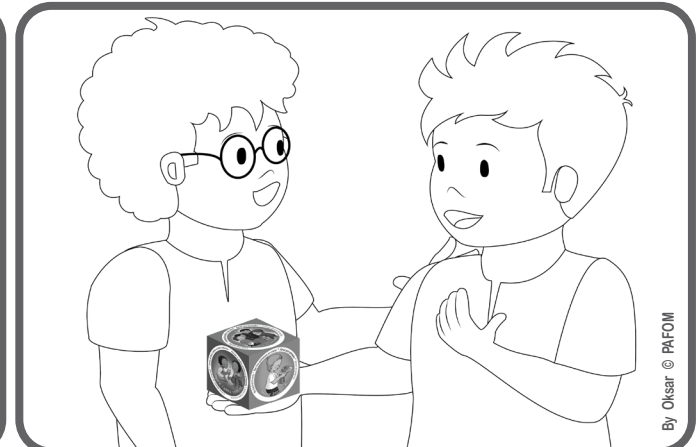
También Pedro, Santiago y Juan no saben por qué Jesús los lleva al monte y se sorprenden al verlo todo luminoso. Pero Jesús los tranquiliza: «¡Levántense y no tengan miedo!». Con Jesús no existe el miedo.



Miguel vive en Colombia. El año pasado asistió a un Centro Social donde se vive el Dado del Amor. Ahora ha regresado, aunque el año ya había comenzado, y está muy contento de reencontrar a sus amigos y de hacer nuevos.



Todos están felices jugando juntos, cuando Miguel, de repente, dice una mala palabra. Todos se detienen y lo miran sorprendidos, diciéndole que allí no se habla así, porque se vive como dice el dado del Arte de Amar.



Miguel se avergüenza y teme que ya no jueguen con él. Pero un niño, sonriendo, le entrega un dado del Amor. ¡Ahora sí se acuerda! Pide disculpas y vuelve a amar.